

MIRADORES ESTELARES, TRES FUENTES Y EL VALLE

Dos formas de mirar al firmamento.

Situados en enclaves privilegiados, los miradores estelares o astronómicos son infraestructuras permanentes, de muy variada entidad que se instalan en lugares con un cielo despejado y oscuro. “Miradores abiertos al firmamento”, cuyo objetivo es el de propiciar la contemplación del cielo, así como ofrecer actividades de difusión, culturales y didácticas sobre el Universo.

Lejos de pensar que estos miradores solo sirven para mirar el cielo nocturno, son recursos de divulgación que acercan al visitante a la astronomía y ponen en valor un acto aparentemente tan sencillo como el de mirar al cielo y poder ver estrellas. Y es que, es un hecho, que no todo el mundo lo puede hacer; concretamente el 83% de la población mundial no puede ver las estrellas. Datos inquietantes que nos deben hacer reflexionar sobre el valor del patrimonio del que somos poseedores.

Para elegir una correcta ubicación de estas infraestructuras se tienen en cuenta dos premisas indispensables: que sean lugares con **condiciones idóneas para la observación de cielo** oscuro, alejados todo lo posible de fuentes de contaminación lumínica, pero también, y de manera no menos importante, que sean **lugares accesibles** y con un **entorno atractivo** para el visitante.

“Tres fuentes”, estrellas a un tiro de piedra

El mirador estelar Tres Fuentes está situado en el paraje que le da nombre: la zona de las Tres Fuentes, al sur de la localidad.

Tradicional mirador natural, la zona de las Tres Fuentes asombra a todo aquel que lo descubre por primera vez. Las vistas que ofrece del Valle de San Miguel no dejan indiferente a nadie y es que, el mirador estelar Tres Fuentes, aun no reuniendo las más excepcionales condiciones de cielo oscuro, es considerado un lugar estratégico para disfrutar de las estrellas por el valor del entorno natural y la cercanía a la localidad.

Se ubica en pleno corazón del término municipal entre un mar de pinos, destino de paseos, y esparcimiento de turistas y vecinos. Se puede llegar a él caminando desde la población, un agradable paseo de aproximadamente 3 kilómetros en el que disfrutaremos en todo el recorrido de espectaculares vistas y un entorno único.

Partiendo de la Oficina de Turismo y una vez atravesado el paso subterráneo de la C-505, nos encontraremos una pista forestal que nos conducirá a nuestro destino. No hay

posibilidad de pérdida, pues un conjunto de flechas indicativas al principio del paseo nos informa de distancias y dirección de puntos de interés del paraje.

Podremos disfrutar del área recreativa de El Valladal, el mirador de Mata borricos, el también mirador Atalaya del Valladal, o disfrutar de una parte del recorrido de la ruta balizada de Riscos y Atalayas. Como veréis las posibilidades son infinitas para disfrutar de la naturaleza.

Mirador “El Valle”, una joya por descubrir.

Posiblemente es uno de los parajes más bellos y desconocidos de nuestro término. El mirador estelar “El Valle” se ubica en la zona conocida como Solana del Valle, concretamente en el paraje de Navarrillo, que al igual que ocurre con el mirador de las Tres Fuentes, adopta el nombre del paraje donde está ubicado.

Para disfrutar de este mirador nos tenemos que alejar un poquito más de la población, un hecho que, lejos de restarle atractivo, hace que este mirador sea realmente especial. Su estratégica ubicación, que infiere directamente en una mínima contaminación lumínica, y las características orográficas de la zona, ofrecen al visitante el escenario perfecto para ver la bóveda celeste de manera verdaderamente asombrosa.

Si queremos darnos una buena caminata, ir a pie, también es una opción. 8 kilómetros separan la población de este paraje, lo que supondría en total unos 16 kilómetros de ida y vuelta. Quizá, la opción de moverse en coche sería la más recomendable, pudiendo dejar nuestro vehículo en diferentes puntos y realizar parte del trayecto a pie. El entorno lo merece.

En ambos casos recorreríamos el mismo trazado. Saldríamos de la población por la C-505 dirección Ávila y a unos 2 km, tomaríamos el desvío a la izquierda que nos indica la entrada a La Ciudad Ducal. Una vez traspasada la garita de entrada a la urbanización, nos desviaríamos en el primer camino a la izquierda conocido como Camino del Pocillo. Sin dejar el camino y durante aproximadamente un kilómetro y medio, llegamos a un cruce de caminos, en este caso también nos encontraremos varios conjuntos de flechas indicativas a distintos lugares de interés: Ermita de Santa Ana, embalse de Ciudad Ducal, el espectacular mirador de la Corvera (parada obligada) y, cómo no, el mirador estelar EL Valle, a unos 3 kilómetros. Este lugar es una excelente ubicación para dejar el coche y disfrutar del resto del recorrido a pie.

Ruta estelar, camino hacia las estrellas

Se trata de una ruta lineal, cuyo inicio está ubicado en el mirador Tres Fuentes dentro del monte Público de “El Alijar”, mirador natural privilegiado, y en el que se encuentra instalado el primero de los dos miradores estelares “ Tres fuentes”

Desde este emplazamiento, y fijando la vista hacia el oeste, puede contemplarse buena parte de “El Valle”, donde se halla ubicado el segundo de los miradores y hacia donde nos conducirá esta ruta, dirigiéndose hacia el sur por los frondosos pinares del Alijar, por un camino forestal de buena traza, hasta enlazar con la pista del “Alijar” o Camino de la Carrascosilla en las proximidades de la atalaya, el cual tomamos en sentido descendente.

El trazado de la pista principal, siempre en descenso, nos lleva a cruzar el ferrocarril por el llamado “Paso Coronas” sobre la vía, para continuar hacia el sur serpenteando hasta un pequeño collado. En este punto debemos abandonar el camino principal, para lo que atravesamos una puerta que se adentra hacia el oeste en una repoblación o tallar de pinos, ahora por una vereda que nos conduce también en descenso hasta otra pista forestal, la cual cruzamos y salimos del vallado por un paso canadiense, para seguir por otro camino, algo más difuminado, por el exterior del acotado.

Este sendero nos conduce directamente hasta el Arroyo del Corcho entrando aquí en el “Llano de San Miguel”, donde se alternan extensas praderas en las que pasta el ganado, principalmente vacuno, con manchas de pinar o grandes y viejos pinos que resistieron el proceso de resinación empleado en el siglo pasado.

En todo el llano vamos a encontrarnos multitud de cruces de caminos frecuentados por los propietarios de fincas y explotaciones ganaderas de la zona, por lo que conviene ir muy atento a la señalización.

Atravesando las praderas de Nava el Hoyo y la Guadañina, y tras cruzar un nuevo camino con trazado suroeste-noreste (camino del Valle), debemos atravesar la verde pradera de Fuente Diego, a menudo encharcada en los meses de lluvias, para encontrar los retazos del antiguo Camino de Colmenares, por lo que aquí también habrá que estar muy atento a las balizas que nos indican el lugar adecuado donde cruzar, ya que no hay restos de traza de dicho camino. Una vez cruzada esta pradera, continuamos en dirección suroeste, apareciendo cada vez más arbolado, fundamentalmente enebros y pinos, pero también alguna encina y matorral de jaras, en una pedregosa ladera de solana, al sur del cerro de Buenavista. En este punto es sencillo distinguir el antiguo camino, pues la traza y la caja del mismo aún se aprecia, a pesar de haber sido invadida por la vegetación. Continuando en dirección oeste y sin apenas pendiente, debemos cruzar el Arroyo de la Retuerta, justo después de que este abandone el Barranco por el que discurre hacia el norte, en una espectacular zona en la que podremos contemplar pequeñas cascadas o chorreras cuando el río lleva caudal suficiente.

Tras atravesar el arroyo, solo nos queda continuar, ahora sí con fuerte ascenso, en la misma dirección hacia “los Colmenares”, donde de nuevo el monte bajo y los pinos vuelven a dejar paso a fértiles praderas. Cuando se suaviza la pendiente localizamos ya la pista hormigonada que baja desde la Ciudad Ducal y que, nada más cruzarla, nos deja directamente en la zona de Navarrillo, en la que se ubica el segundo mirador estelar, tras un recorrido de unos 7 kilómetros.